

Libertad

“LA LIBERTAD SE HA HECHO CONSERVADORA...”, (Maura)

Año III

Redacción: Juventud Maurista
Administración: Reina, 4 principal

Salamanca 17 Julio 1915

Salamanca, trimestre... 1,00 peseta.
España, idem... 1,00 —
Número suelto, 5 céntimos.

Núm. 124

Cosas municipales

La cuestión “Durán,,.-Las pasadas sesiones.

Ha sido movidita la semana. Una represalia de la Alcaldía contra el concejal Sr. Durán, ha dado lugar a todo este jaleo que ha traído en lenguas al Municipio y dado lugar a una multitud de derivaciones.

Del fondo del asunto ya están sobradamente informados nuestros lectores. Con mayor o menor prolijidad y exactitud ha sido extensamente tratado por los diarios locales. En todo caso, a su información nos remitimos y nos concretaremos exclusivamente a tratar de sus derivaciones.

Y empezaremos por decir que para nosotros está fuera de toda duda la existencia de la represalia.

Pero no la represalia grosera y violenta, como se pensó en los primeros momentos; sino una represalia cortés y con advertencia previa, que desligaba desde luego a la cuestión de su aspecto antipático.

Esto ha sido ya reconocido por el Concejo y queda, por consiguiente, reducido el asunto a un acto administrativo, en cuya justicia todos coinciden.

Ahora bien, nosotros tenemos que acusar.

Y acusamos:

Al Sr. Durán del abuso representado por tener sin abonar diez y ocho trimestres del suministro de agua a su casa.

A todos los Alcaldes de cuatro años y medio a la fecha que han venido tolerando ese abuso, muy en especial a los que de un modo arbitrario hicieron ciertas y determinadas bajas en los recibos.

A todos los concejales, especialmente a todos aquellos antiguos en la Casa Consistorial, entre ellos muy determinada-mente a los que tienen mayor relación con el bajo personal, que conociendo de antiguo la existencia de este abusó, no lo han denunciado oportunamente, sin duda, por disculparlo en su

fuero interno con las razones ya conocidas, que no han dejado de ser bastantes hasta el momento en que ha sido posible apreciar todo el partido que podía obtenerse en cierta clase de terreno, del planteamiento de esta cuestión.

Para todos nuestra censura más severa. Tanto para el culpable del abuso, como para aquellos que conociéndolo, lo han dejado en el silencio.

La mayoría de los concejales juzgaban, como ya queda apuntado, una represalia grosera la medida citada. Todos ellos, por consiguiente, estaban dispuestos, bajo ese solo aspecto—el administrativo se hubiera discutido después—a censurar la conducta del Alcalde.

Y caso peregrino: El Alcalde se encontró abandonado, frente a los concejales, de aquellos mismos, que según de público se decía, le habían *apuntado* la medida.

Sin comentarios.

Y vino la pasada sesión. Y en ella el Sr. Santa Cecilia, nuevo Júpiter tonante, como si hubiera recibido un encargo especial, arremetió violentamente contra el Sr. Iscar.

Lo de menos era el asunto Durán.

La cuestión Durán, antiquísima en la casa no había preocupado al Sr. Santa Cecilia hasta que el Sr. Iscar la defendió.

Ese Sr. Iscar, siempre en su terreno, no había podido ser combatido; era menester aprovechar la oportunidad; no se presentaría otra, sabe Dios hasta cuando.

Y el Sr. Iscar se explicó sinceramente, sencillamente. Su actitud en ambas sesiones quedó tan clarísimamente definida, que no había lugar ya en ese punto para el ataque.

Sin embargo, el Sr. Santa Cecilia insistía, el Sr. Santa Cecilia que abandonó el salón en la

sesión anterior en el momento en que el debate estaba en su punto álgido, el Sr. Santa Cecilia que ha estado esperando a que la opinión se formase para adoptar el cómodo procedimiento de ponerse delante de ella, el Sr. Santa Cecilia que hasta aquel momento no había expresado su opinión ni sobre ese, ni sobre otra porción de interesantes problemas municipales, pedía airadamente la dimisión del Sr. Iscar y la constitución de un Tribunal de honor para juzgar al Sr. Durán, mezclando todo esto con una violenta diatriba a la que él llamaba la política de zancadilla y de contubernio que había venido desarrollándose en el Ayuntamiento.

Y el Sr. Iscar, arrogantemente solicitó del Sr. Santa Cecilia la determinación de un solo caso de uno solo, del más insignificante en que su gestión hubiera resultado perjudicial para los intereses públicos. Solicitó así mismo que se le indicara una sola iniciativa de los Alcaldes pasados fracasada, por culpa del Sr. Iscar.

Pidió que se relatase un simple episodio del que se dedujera al *zancadilla*, haciendo ver que sus censuras a los Alcaldes no le habían proporcionado más que sinsabores, que habían sido hechas claramente y en pleno salón sobre asuntos determinados y concretos, que con ellas se había privado de solicitar credenciales y favores y que políticamente, dada su filiación, con la que noblemente se había apartado de la Alcaldía, no podía ni suponerse en esas campañas, la baja ambición de sucederles.

Y todo esto quedó sin réplica, porque era la verdad y no podía tenerla.

Y nosotros decimos a nuestra vez, que el señor Santa Cecilia no tenía derecho a hablar en la forma que lo hizo.

Si el señor Santa Cecilia, creía de su deber, defender a los Al-

caldes, debió de defenderlos. Nadie como él pudo hacerlo con mayor eficacia.

Tiene capacidad, tiene palabra y tiene detrás de sí algo más que todo eso.

Si creyó que debía de defenderlos y no lo hizo, no cumplió con su deber.

El señor Santa Cecilia no tenía tampoco derecho a intervenir en el asunto del señor Durán.

Abandonando el salón, en el momento en que el asunto se debatía, a pretexto de la enfermedad que alegó conjuntamente con el Sr. Núñez, se hizo cómplice de lo que allí sucedía. En aquella ocasión, el Sr. Iscar que no escurre el bulto, expuso su criterio, equivocado, ya que luego lo rectificó, pero lo expuso. El Sr. Santa Cecilia no quiso exponer ninguno. Y eso será muy cómodo, pero altamente censurable.

Por lo demás, ya sabemos que nunca el Sr. Santa Cecilia ha censurado a los alcaldes. Mal, rematadamente mal, le pareció el pacto con los panaderos y se calló. Mal le pareció la regulación del precio del trigo y dejó que el Sr. Iscar, solo, combatiera al Sr. Marcos Martín, y eso que aquella cuestión representaba unos miles de pesetas para el tesoro municipal.

Ha sido constantemente el señor Iscar el que ha puesto "el cascabel al gato". Por eso, duro contra él.

Lo cual no es obstáculo, para que al aducirse en la Federación Obrera, como un timbre de gloria para la exaltación del señor Santa Cecilia, la unificación de la deuda municipal, el señor Santa Cecilia lo aceptase, callándose—¡oh los contubernios!—que tanta o más parte que él, tomó el Sr. Iscar en la realización de aquella iniciativa que ahorró 16 000 duros a la ciudad.

¡Sólo la censura! ¡Para recoger aplausos, quedémonos solos!

Ya de por sí, dice bastante que sea solamente el Iscar, el que en todo momento, haya dado la cara en toda clase de asuntos. Por lo menos eso pone de relieve su independencia respecto a alcalde y concejales. El señor Iscar no tenía por qué guardarles consideración; en todo momento ha podido libremente cumplir con su deber.

Y con esto basta.

Nótese además la diferencia de estar solo, a estar acompañado.

El Sr. Santa Cecilia en las contadas ocasiones en que ha intervenido en los debates—supresión de consumos, por ejemplo—lo ha hecho asistido en pleno por la Federación Obrera.

Nosotros hemos aplaudido diferentes veces la intervención

que toma esta entidad en el estudio de ciertos problemas y hemos puesto su actuación, como modelo a imitar, a las demás clases sociales.

Pero lo cierto es que este ejemplo no ha sido seguido, que los demás elementos siguen retrayéndose y que es solamente esa numerosa organización la que sigue actuando.

Y resulta, claro es, que aun cuando esa entidad, en muchas ocasiones no abrigue la intención de seguir determinados procedimientos, el Sr. Santa Cecilia cuenta en su haber para la superioridad en el debate con la coacción, directa o indirecta, que eso representa para el Municipio y que por consiguiente, en evitación de conflictos, sus libertades de lenguaje, resulten incontestadas en multitud de ocasiones y que haya otras en que los acuerdos se adoptan por miedo.

Esto es innegable; eso perjudica tanto a unos como a otros, aun cuando beneficie a algunos. Mientras el Ayuntamiento funcione en esa forma, será un hecho el perdurable apartamiento de la gestión municipal de cierta clase de personas muy directamente llamadas a ello, y con esa resultancia los principalmente perjudicados serán los elementos populares.

Y esto es tanto más grave ahora, cuanto que la conducta de la alcaldía en pasadas sesiones la priva de toda autoridad en este orden.

Y por eso creemos que la principalmente llamada a procurar un cambio de procedimientos es la clase genuinamente popular y sobre todo a procurar en toda ocasión que no se tuerzan los sanos propósitos y fines que indudablemente—nosotros somos los primeros en reconocerlo así—alientan en su seno.

SASTRERIA DIEGO TAILOR

Esta casa tiene el gusto de anunciar a su distinguida clientela que acaba de recibir las últimas novedades para primavera y verano... Trajes desde OCHENTA pesetas.

Doctor Riesco, 41

Del importantísimo diario de Barcelona *La Vanguardia*, tomamos la siguiente

INTERESANTE NOTA POLITICA

«Madrid 6, 20, 15»

La nota comentable con preferencia en los círculos políticos sigue siendo la impresión que del acto del Círculo Conservador llevó a Barcelona el Sr. Andrade. A nadie se le ha ocurrido en Madrid, ni siquiera como fantasía, afirmar que aquel pequeño cónclave que el mismo gobierno empieza ya a reconocer que constituye un fracaso de oportunidad y de números garantice

la vida del actual gabinete durante dos años, y le estaba reservado al gobernador de Barcelona lanzar una profecía que el conde de Romanones ha recibido sonriente, y al propio señor Dato le ha producido el mismo efecto que cualquier irónica alusión de escritor fatídico.

En realidad parece mentira que persona de la inteligencia del Sr. Andrade, que aspira desde hace años a una cartera, lleve en el desconocimiento de la política, hasta el punto de creer que la actual situación es sostenible más allá de lo que convenga al partido liberal, y también es tener los ojos cerrados a la evidencia—el no ver que los liberales con el conde de Romanones al frente, están decididos a que antes de fin de año haya acontecimientos que, si no los llevan al poder, los aproximarán todo lo posible.

Claro es que sigue siendo incógnita para los desenfadados, la actitud de los señores Maura y la Cierva; actitud que nosotros, sin consultarles, podríamos definir diciendo que constituye un compás de espera, un respiro dado a los elementos conservadores durante estas circunstancias difíciles, para que no se diga nunca que las fuerzas que aquellas dos personalidades representan han creado un conflicto de carácter grave a la corona y a la nación.

Naturalmente que el señor Maura, tan pronto como un cambio radical se produjera habría de volver a la actuación activa e incesante, como jefe de partido que interviene personalmente en la marcha de los acontecimientos, con los elementos que le son adictos y que desde la oposición o desde el poder marcan rumbos a la nave del Estado.

Esta actitud definida ahora podría significar que el señor Maura se pone al nivel de aquellos elementos que aprovechan todas las circunstancias para forzarse una ilusoria situación política, y en realidad, nos parece más acertada esa relativa abstención que no puede influir en el adementamiento de las fuerzas sociales que le siguen.

Un diputado liberal tan caracterizado como el señor Argente, que asistió al acto de Burgos, ha dicho que el señor Maura habrá podido dejar de ser fuerza política gobernante; pero como partido popular es el suyo el de mayor arraigo y el de más relevante significación que ha registrado la historia de España; arraigo y significación que quedaron de manifiesto en un acto no político, como el homenaje a Alonso Martínez, durante el cual un público de todas las categorías, en el que se mezclaban centenares de jefes y oficiales del ejército, vestidos de media gala, tributó al caudillo conser-

vador, en presencia del conde de Romanones y del representante del gobierno, ministro de Gracia y Justicia, la ovación más clamorosa que puede hacerse a un hombre público.

Claro está que estos síntomas se cotizan especialmente en nuestro vivir político, donde estamos preparados para la orientación por medio del silencio y de la inventiva; pero lo cierto es que si echamos cuentas mirando al acto del Círculo Conservador, nos encontraremos que a los dos años de poder, los que se separaron del señor Maura, viven buscando el apoyo del señor La Cierva sin conseguirlo, sin que en todo ese tiempo, con un derroche asombroso de millones, mercedes, cargos, credenciales, caricias y todos los sistemas de atracción conocidos, no han podido reunir, digan lo que quieran, una mayoría para gobernar con el Parlamento en funciones. Y si eso ocurre en el poder, donde, según el conde de Romanones, se hacen, fortalecen y completan los partidos políticos, excusamos decir lo que va a suceder en la oposición por mucho que sea el apoyo que a las fuerzas actuales del presidente del Consejo preste el gobierno liberal.

Según las últimas profecías políticas, así que haya desaparecido el aglutinante de los beneficios del poder, todo ese conglomerado habrá de deshacerse y entonces será cuando se determine de modo concreto, sin pensar en dobles intenciones, quién puede acaudillar en España las fuerzas conservadoras, no en el sentido profesional de

la política, sino en toda la amplia concepción de los elementos de orden que han de ser el sostén del Trono y la defensa de la Patria.

COMENTANDO

IMPRESIONES

Aprieta el calor de una manera achicharrante. La emigración veraniega está llegando a su apogeo.

Lector: no pidas al infeliz comentarista que queda sufriendo en la Corte, mucha profundidad en sus impresiones. Ha tenido que coordinarlas y trasladarlas a las cuartillas en los breves instantes que le dejan libres, el sopor, el andar y los amigos preguntones...

—¿Qué le parece a usted lo de Dato?

A mí *lo de Dato* casi me ha extrañado.

Lo que no me ha producido la menor sorpresa ha sido *lo de los demás*. Estaba descontado y visto desde hace muchos meses.

D. Eduardo es un hombre sin voluntad, algo ambicioso que se deja llevar...

Seguramente cuando esté muy atareado (si lo está alguna vez) se le posará una mosca en la calva. D. Eduardo, la sacudirá suavemente y al verse molestado por ella una y otra vez, con esa pegajosa pesadez de las moscas, se levantará dejando el trabajo, y largo rato se dedicará a perseguirla hasta conseguir que se aleje.

Habrá perdido el tiempo. La mosca, al fin y al cabo, le ha dominado.

Los demás necesitan vivir. Sin una cabeza, aunque sólo sea aparente no se consolida una.

Maquiavélicamente ha formado un bloque renunciando generosamente a una jefatura de Maura.

Hacen bien, pues al fin y al cabo se han convencido definitivamente de que Maura no quiere nada de ellos y se apretujan, preparándose a la defensa. ¿De quién? De ellos mismos. De muy verosímiles ambiciones parciales.

Y puede que estén regocijados. Las ranas tienen Rey al fin. El partido capaz de alternar con el de Romanones, pronosticado hace tiempo por Maura, es ya una evidente realidad.

¿Consentirán la dignidad y conveniencias nacionales la consolidación definitiva de esta política de...?

Lector: no encuentro el calificativo. Un chorro de sudor me impide buscarle con calma para que tenga la pulcritud necesaria en un periódico.

Tras de una crisis de comedia, una apoteosis rebuscada.

¿Te enteraste de lo que fué ésta? Una ratificación de la confianza de la Corona, una formación aparentemente disciplinada alrededor de quien goza del Poder dado desde las cumbres.

Bueno, pero ¿y el pueblo? Este no otorga esos poder y confianza sino ante una labor patriótica, positiva, real y un programa salvador, positivo, real. ¿Vistes estas minucias en la consagración de D. Eduardo?

Yo, torpe de mí, no. Sólo ví que se hablara, como esencia de las argumentaciones, de la necesidad de elevar a la jefatura del partido liberal-conservador, a quien tenía el mérito de saber conservarse en su puesto sin tener precisión de Maura, como éste no la tuviera antes de Esteban Collantes...

La mosca que se le ha posado a D. Eduardo le ha hecho, por fin, levantarse, entretenerse con ella y abandonar su lealtad, su sinceridad y su colaboración patriótica a una política de reconstitución nacional. La mosca acabará por volar de nuevo, en pos de otras calvas relucientes o de una inmundicia que la sirva de alimento.

Ya se sabe el refrán: el que a hierro mata a hierro muere.

Eledeo.

Madrid, Junio.

Dr. Muñoz-Orea

Ex interno de la Facultad de Medicina. Especialista en enfermedades de las vías urinarias y de la piel.—Calle de San Pablo, 3, principal.—Consulta: de once a una de la mañana y de siete a nueve de la noche.

PASTILLAS PÉREZ ANGÉLICAS REBOLLO

La TOS más pertinaz y el CATARRO más rebelde se curan y desaparecen radicalmente tomando una sola caja de las maravillosas PASTILLAS ANGÉLICAS de PEREZ REBOLLO. De magníficos resultados en la TOS FERINA. El importante Almanaque Bailly-Bailliere del corriente año recomienda las PASTILLAS ANGÉLICAS en su *Pequeña guía de medicina práctica*.

Se venden estas pastillas en el Centro Farmacéutico de esta ciudad, Doctor Piñuela, núm. 3, y en la Droguería de Justo Bajo.

Depositario general: Alfredo Pérez Rebollo LA FREGENEDA

Sun INSURANCE OFFICE COMPañÍA DE SEGUROS : CONTRA INCENDIOS :

La Compañía exclusivamente de incendios más antigua del mundo. Fundada en Londres en 1710.

	Pesetas.
Posee el «Sun» un capital de L. E. 2.400.000, o sean a la par.....	60.000.000
Sus premios el año 1910, reducidos reaseguros, exceden de L. E. 1.470.000....	36.750.000
Sus fondos exceden de L. E. 3.100.000.....	77.500.000
Los intereses de estos fondos exceden de L. E. 67.000.....	1.697.000

Esta Compañía no liga a sus asegurados por un cierto número de años. Les deja en libertad de anular el seguro cuando les plazca.

Autorizado por la Comisaría general de Seguros con fecha 25 de Febrero de 1914.

Representante en Salamanca: D. JUAN ANTONIO SANCHEZ

PORTILLO DEL POZO HILERA, NUM. 7

Una sesión del Municipio

“Nos mudamos la camisa

O NOS

vamos derechitos al turrón,,

Lector, amigo benévolo que sigues las impresiones reflejadas en estos renglones; si eres un hombre ecuánime, sereno, sin partidismos y sin banderías, nosotros te invitamos a que renuncies desde ahora a toda ideología política, a todo amor a tu España y nos acompañaes a la acera de enfrente donde reparten el rico turrón del presupuesto, donde se hipoteca el divino cenacho de la compra o se acarician los sagrados garbanzos del puchero.

Sí, decididamente nosotros nos vamos al campo contrario, dejamos a Maura con sus hueras utopías, con sus romanticismos generosos, pero que no dan una peseta. Lo abandonamos relegándolo al desierto de los apóstoles, de los visionarios que sólo reparten trozos de alma, pedazos de amor, y nos marchamos a engrosar las filas de los partidos, turnantes, de los directores del cotarro nacional que, más prácticos, no sueñan, ni reparten ideas, sino que dan credenciales, rifan los puestos, adjudican prebendas y llenan de hermosos garbanzos la puchera cotidiana, o de monedas la escarcela. Y si semejante procedimiento origina el descuaje de toda la España, el esquilmo de las fuerzas sociales; si las clases humildes se mueren de hambre, agarrotan en chozas inmundas su miseria, si sus hijos sucumben esqueléticos a la infección y al ayuno, si todo un pueblo agoniza en una irremediable tuberculosis de energías, de vibraciones y de vitalidad, que se fastidie, que se chinche, que nosotros, indiferentes a sus aullidos de dolor, nos vamos tranquilamente a la caza de un puesto que nos asegure una comodidad muelle o una renta vitalicia.

Lector, ¿tú no te explicas nuestra actitud? Escucha: Estamos cansados, ahitos, de presenciar en este país de la majadería y de la estolidez, en este pueblo yermo de ideales y de normas cívicas, estamos asqueados de ver encumbrar payasos de feria barata, muñecos ridículos de cartón, sin otra beligerancia que su espinazo de cera y sus ceremonias dobles a los magnates del cotarro, y en cambio pulverizar, machacar con una infamia cobarde, canalla y estúpida a los hombres de espinazo de hierro, inflexibles y rectos que se preocupan de encauzar la ruta de la política por canales de moral, de ética y redención.

Nosotros salimos de las aulas, esperanzados en un renacimiento patrio, en una pulsación, recia de vida; salimos con el corazón cuajado de un bello romanticismo candoroso romanticismo! dispuestos a la pelea, a la lucha noble, al batir limpio de toda bastardía, deseosos de desarticlar una política de chanchullos y de corruptelas, creyentes en una

conciencia colectiva de nuestra patria que habría de responder a nuestros gestos luminosos de abnegación y de patriotismo.

Pensamos que las masas obreras, que los elementos agrarios, espoleados por la furia de un abandono inconcebible, saldrían de su atonía para venir a nuestro lado a combatir contra el tinglado grosero de esta almoneda vergonzosa de los intereses nacionales. Y no, no, no. Ayer, en esta sesión del Concejo, de este Concejo que perdurablemente representa el ambiente que cristaliza toda la vergüenza de un pueblo sin pulso, abúlico, castrado de alma y de vida; ayer, lector imparcial, lector ecuánime, a un hombre como el Sr. Iscar, que ha laborado honradamente por el progreso de Salamanca, que ha fiscalizado las componendas y las manos sucias, que ha trazado el croquis de la reconstrucción futura de Salamanca, trabajando intensamente en la labor diaria del Concejo, estudiando proyectos, fiscalizando todos los actos municipales, realizando una obra de eficacia y saneamiento, al Sr. Iscar, lector, una masa parcial llevada de propósito, entre la que se encontraban algunos honrados obreros—nosotros lo decimos todo—le ha

Se condena la política en los municipios. Y nosotros decimos:

Si no hubiera sido por la política ¿habría salido a relucir lo de los diez y ocho trimestres?

aullado feroz, enseñando los dientes, aupada, azuzada ¡triste es confesarlo! por los desplantes de un Alcalde que cree representar al Gobierno de Su Majestad.

Ayer, lector, nosotros, llenos de ingenuidad hemos llorado de indignación, de asco, de rebeldía. ¿Que por qué hemos tenido esta puerilidad? Porque hemos visto reproducido en pequeño en nuestra ciudad el caso que se da en toda nuestra España, respecto a todos aquellos que honradamente y de buena fe y con sinceridad absoluta, lo sacrifican todo al fiel desempeño de los cargos públicos o al ejercicio sincero de la política.

Escucha, lector, una sesión. El Sr. Durán se ha negado a pagar 18 trimestres de consumo de agua. El Alcalde le ha cortado el agua. Entonces el Sr. Díez Ambrosio, requerido por el Sr. Durán, ha dicho que ha cumplido con su deber, extirpando abusos y cortando immoralidades. Y nosotros, que no tenemos animo-

sidad contra el señor Alcalde, le hemos aplaudido fervorosamente; nosotros, enemigos de la «martingala» y de lo sucio, hubiéramos abrazado al Sr. Díez Ambrosio. Pero el Sr. Iscar, dialéctico admirable, impugnador exquisito, creyendo de buena fe en las palabras del Sr. Durán, sin duda con el prejuicio de una amistad positiva, estimó oportuno salir en defensa del Sr. Durán. Nunca lo hubiera hecho. Nosotros retamos al Sr. Díez Ambrosio como a todos los que en esta sesión condenaron asquerosamente una equivocación noble del Sr. Iscar, a que nos demuestren que el Sr. Iscar obró en esta sesión por motivos de complicidad. ¿A que no? Como que el Sr. Iscar tiene una historia intachable; como que el Sr. Iscar si hubiera actuado en otro país que no fuera este cochino pueblo, donde prenden todos los vividores y germinan todos los hierbazos, hubiera ya recibido el premio a su estela de laboriosidad, de honradez y de nobleza. Pero el Sr. Díez Ambrosio, a quien nosotros—hombres imparciales—prodigamos todo el incienso de la justicia por su acierto en este asunto, por hacer cumplir el precepto a todos—grandes y chicos—se nos ha presentado bajo otro matiz en un tono de oratoria «mitinesca» de latiguillo, conecedor del ambiente que en el salón se cernía. ¡Y tan conecedor! Nos ha declamado unos cuantos versos de López Silva.

¡Sí, Sr. Díez Ambrosio, creemos sinceramente que los desplantes, los tufos y el salivazo por el colmillo, entonan más con un libro del señor Casero que con un debate municipal. Y entonces, lector, el público, la masa—la humanidad que despreciaba Nietzsche—ha palmoteado con frenesí al señor Alcalde. Perfectamente. Pero lo enorme, lo inconcebible es que estos aplausos significaban, no una protesta contra el Sr. Durán, sino unos ladridos preparados contra el Sr. Iscar. Y claro está; el Sr. Iscar, que no es majo ni gasta más trabuco que su talento, ha caído apabullado por ola, por la invasión, por la mordacidad plebeya.

Y nosotros, que somos más claros que el agua, que respondemos de nuestros actos con nuestra pelleja, y que gritaremos contra estas iniquidades, mientras nos quede un átomo de sangre palpitante, aunque nos hagan tiras, papilla, tasajo, nosotros—repetimos—preguntamos a los hombres honrados, a los limpios de toda mácula: ¿Es esto tolerable?

Pero ¡quía! rectificamos, borramos lo dicho. ¿Que por qué? Porque como nosotros no somos «primos

::: LABORATORIO DE BACTERIOLOGÍA Y ANÁLISIS CLÍNICOS :::

DR. I. MALDONADO

Análisis de orinas, esputos, sangre, jugo gástrico, tumores, etc.
Sero diagnóstico de la sífilis (reacción de Wassermann).
Sero diagnóstico de la fiebre tifoidea, paratífus, colibacilosis y fiebre de Malta, etc.

Consulta: de once a una. : Teléfono núm. 24. : Pérez Pujol, 11, pral.

**EL SIGLO XX
COMERCIO DE TEJIDOS Y NOVEDADES**

toda clase de ornamentos para el culto divino, pudiéndolos vender a precios de la primera casa de España. No se dedica a saldos y para servir bien a us scientes tiene establecido el precio fijo verdad.—PEREZ PUJOL. 4 Y 6.

pone en conocimiento de su numerosa clientela y del público en general, que no se deje sorprender de anuncios callejeros y fantásticos, porque todo cuanto dicen no es verdad y la prueba es que no hay industrial ni comerciante que trabaje por amor al arte y de los duros a cuatro pesetas, no siendo falsos. Esta casa tiene demostrado que vende a precios sumamente económicos y presenta extensas colecciones en géneros de alta fantasía, habiendo recibido inmensos surtidos en artículos para primavera y verano.

alumbraos» como el Sr. Iscar que toma en serio estas cosas, como nosotros no somos más papistas que el Papa, y hemos observado que el señor Iscar ni Maura dan nada, y en cambio los otros, los de la acera de enfrente dan mucho y les jalea la popularidad, «ahí queda eso» y «el que venga atrás que arrée». Desde este momento nos castramos la conciencia, renunciamos a nuestros sueños generosos y ¡qué caramba! por algo somos de carne, y como los garbanzos los reparten más allá, aquí tienes, lector, a unos hombres que se las guillan en busca de una prebenda. ¿Que España se hunda? ¡Que se hunda! ¿Que Salamanca se muere de hambre? ¡Que se fastidie! Prosiga la farsa. Nosotros desde el foro, orondos con nuestro destino, aburguesados y estomacales, gritamos hasta el frenesí: ¡Viva el presupuesto...!

David Rayo.

CENTRO MAURISTA

Mañana Domingo, a las cuatro de la tarde, dará su anunciada conferencia en este Centro don Miguel González Lago.

“Reunidos la representación del comité y del partido maurista al efecto de conocer de los incidentes del último debate sostenido en la pasada sesión municipal, incidentes que tanto han apasionado a la opinión y a cuyo examen no podrían sustraerse, ya que en el desarrollo del mismo tomó parte principalísima un significado concejal del partido, y una vez oídas las extensas manifestaciones hechas ante dicha representación por los concejales mauristas, esta asamblea ha acordado:

1.º Estimar en todo su valor las poderosas razones que, dadas las circunstancias políticas en que el Ayuntamiento se encontraba, hicieron que los concejales mauristas, desorientados y sorprendidos por las referencias que les fueron suministradas, consideraran como una represalia por parte del Alcalde presidente la adopción de la medida que originó el comentado debate.

2.º Reiterar a los concejales aludidos que, conforme a las normas siempre practicadas por ellos en el Municipio, extremen las medidas de pre-

caución y cautela para que la reconocida seriedad y prestigio de sus nombres y del partido no puedan sufrir el más leve quebranto en ninguna ocasión ni momento.

3.º Hacer presente que, sin entrar a examinar los móviles que la inspiraron y los defectos de procedimiento en que se incurriera al tomarla, no puede ser censurada, sino aplaudida, en principios de buena administración, la medida tomada respecto al discutido asunto por la Alcaldía presidencia.

4.º Hacer públicos los acuerdos anteriores, como asimismo la afirmación de que el partido sólo ha tenido y tiene en el Ayuntamiento dos concejales que representen la política maurista, los señores Iscar Peyra y Pérez Criado.

Salamanca, 11 de Julio de 1915.—*Fernando Domínguez de Zaballa, Juan Montero, Victoriano Zurdo, Miguel García González Piedra, José Morales, Angel Martín de Arcos, Lorenzo Niño, José Sánchez Ledesma, José Lunar Portause, Fernando Iscar Peyra y Rafael Cuesta (Secretario).*”

DE INTERÉS

La señora más exigente en artículos de fantasía y que quiera gastar sus artículos de temporada, como son las

SOMBRILLAS

Y ABANICOS

con arreglo a la última moda, puede adquirirlos en casa de

Jesús Rodríguez López

PLAZA MAYOR, 35

Otra sesión del Municipio

¡GACHAS A DESHORA!

Estamos convencidos, lector, de que la trabazón, el tejido, la constitución estructural de nuestra psicología, pugna contra toda labor, contra todo progreso, contra todo lo que signifique trabajo, esfuerzo, energía, dinamismo. Estamos en un momento histórico — diríamos en toda la historia española — que hay que ganarse el pan con la pistola o con la adulación. Aquí todo esfuerzo noble, todo lo que represente una laboración positiva, eficaz, que transforme radicalmente una organización lacrada, en un mecanismo de

fuerzas disciplinadas; aquí toda iniciativa, todo lo que sea reconstrucción, edificación, cimentación, estudio, trabajo en una palabra, no encuentra ambiente de desarrollo, de vitalidad. En cambio las disputas, las riñas de comadres, el regodeo del «hule», la discusión frívola, el ataque intencionado, la lucha en el arroyo, esto sí que está a tono con nuestra corteza moral.

Desgraciadamente va cumpliéndose la profecía de Kant. Somos irreductiblemente refractarios al progreso. Estábamos convencidos, plenamente convencidos de la plausible actitud del Sr. Alcalde en el asunto Durán. Nosotros que observamos las cosas al través de la lente de un romanticismo un poco pueril, que creemos todavía en la virtud de las melenas y en las declamaciones del Sr. Santa Cecilia, sentimos desde el primer momento una violenta protesta contra el Sr. Durán.

Y sentimos también la lamentable equivocación del Sr. Iscar defendiendo un asunto indefendible. Pero ya dijimos que si el Sr. Iscar procedía así lo hacía con nobleza, equivocadamente, pero con una equivocación sincera. Así lo reconoció anoche el Sr. Iscar. Fué la suya una oración precisa, maciza, granada de hidalguía y de caballerosidad. Y cuando al rectificar traslucía el sentimiento de haber amparado un asunto tan absurdo, tuvo el Sr. Iscar un rasgo altísimo de pureza, de diafanidad y un gesto generoso de interés para su pueblo, exigiendo que se depuraran responsabilidades a fin de que cada concejal pudiera ostentar ante sus electores la impoluta venustidad de su conciencia.

¿Es esto nobleza, lector? ¿Cabe en esta actitud amaños, chanchullos y bastidores?

Fué una demostración palmaria al Sr. Santa Cecilia de ecuanimidad, de ética, de amor a Salamanca.

¿Se sumaron a esta proposición los concejales? ¿Pidió alguno explicación de estas palabras del señor Iscar? Nada, lector. Hubo un silencio trágico, angustioso, brutal.

Entonces el Sr. Iscar, que estaba dispuesto a arrojar su vida pública al hemicycle para que la opinión diseccionara, criticara su inmaculada hoja de servicios, en un momento estupendo — que nosotros le censuramos — creyó oportuno tratar este asunto en sesión secreta. Allí quedaba incólume su reputación municipal. Un halo de honradez y de sinceridad se ceñía al corazón de un buen salmantino, de un político intachable.

Escucha, lector, escucha; Salamanca entera. Escuchad los que no tengais vendas en los ojos, los que amáis a este pueblo todavía, los que sintáis sus pulsaciones, sus ansias de prosperidad, los que no estéis comprados, los sanos, los que no tengan costras en la conciencia. Escuchad la política maurista. Exigía el Sr. Santa Cecilia al Sr. Iscar que se fuera del Municipio. Contesta el Sr. Iscar.

— «Yo ruego al Sr. Santa Cecilia, que ahora mismo, a la faz de un pú-

blico salmantino, cara a mi pueblo a que me cite un asunto administrativo en el que yo haya intervenido que aprione algo que no sea beneficioso, un menoscabo de los intereses de Salamanca, y entonces borraré mi nombre de la lista de concejales».

El Sr. Santa Cecilia, nada tuvo que decir.

Nadie, nadie osó poner una tilde a esta definición augusta de lo que representa el maurismo en la política nacional. Fué algo inaudito que quedó hincado en el salón de sesiones como espejo de caballeros, algo sutil, impalpable que como un hilo de luz, descendía de los cielos.

Y vamos ahora a glosar unas cuantas frases del Sr. Santa Cecilia. A nosotros este señor nos despertó en una de las primeras sesiones a que asistimos una súbita simpatía. Nos parecía representar en el Concejo un grupo de intereses olvidados por los gobernantes: una clase oprimida, expoliada por el desamparo; una jerarquía social que fecundizaba con su energía el dinamismo y la riqueza de nuestra Patria y tenía derecho a exigir de los poderes públicos, de los organismos locales el estudio, la solución de los problemas que secularmente han constituido sus anhelos.

Nosotros, raras veces, lector, hemos columbrado en nuestro periodo activo de política—al Sr. Santa Cecilia en el Ayuntamiento. En la pasada sesión, al discutirse el asunto Durán, nosotros esperábamos que el Sr. Santa Cecilia, encarnando el movimiento avasallador de los obreros que llenaban el local, hubiera clamado contra las inmoralidades, hubiera exigido responsabilidades, hubiera acusado viril tendiendo su dedo sobre los defraudadores. Y entonces, ¡oh decepción! el Sr. Santa Cecilia se puso repentinamente enfermo. Pero por lo visto, lector, la dolencia del señor Santa Cecilia fué curada radicalmente en la Federación obrera. Y esta noche con el discursito aprendido, enfurruñado, con su cara feróche lo ha soltado sin equivocarse ante el Concejo absorto, que no comprendía curación tan repentina, e inoportuna tan inconveniente.

El Sr. Santa Cecilia ha dicho cosas estupendas tan estupendas que no comprendemos cómo su cerebro tan sutil, tan perspicaz las ha gestado. Una de las cosas más graciosas que ha dicho el señor Santa Cecilia ha sido una diatriba contra el maurismo.

Realmente es poco impugnador. Pero bien; con sus pujos de «petit Robespierre», rompiendo los puños de su camisa, atosigándose el bigote, ha acusado al maurismo de ser el albergue político del Sr. Durán.

Lector, es un poco cándido este Sr. Santa Cecilia. Nosotros no conocíamos al Sr. Durán como soldado del maurismo; desconocíamos su significación política, no su significación amistosa, personalista. No ignorábamos que estaba al lado del Sr. Iscar. Pero el Sr. Iscar no es el maurismo, es un maurista. Pero aun concediendo lo dicho por el se-

ñor Santa Cecilia, ¿es factible atacar a un partido por un partidario? ¿El cristianismo es una aberración porque uno de sus miembros sea un insensato? ¿Pero qué más? ¿Ignora el Sr. Santa Cecilia la vida política de tantos como con él compartieron el título de apóstoles del proletariado, de redentores del obrero, para después vender su significado por un destino? Si quiere el Sr. Santa Cecilia, podemos suplicar al Sr. Pérez Oliva una lista documentada de estos nazarenos del socialismo salmantino. Y por esto, porque haya mercaderes en una religión, porque cuatro payasos jueguen con el ideal de un partido, ¿se puede argumentar que el partido es abominable? De ninguna manera.

Otra chirigota—porque suponemos que es chirigota—del Sr. Santa Cecilia, ha sido pedir al Sr. Iscar que renuncie a su cargo de concejal. ¿Como si el Sr. Iscar estuviera en el Concejo por su voluntad y no por la de sus electores! ¿Como si el señor Santa Cecilia fuese el tirano de los cientos de salmantinos que en uso de su derecho legítimo—tan legítimo como el de los que eligieron al señor Santa Cecilia—designaron al señor Iscar para que representara sus intereses! Además, señor Santa Cecilia, los hombres deben irse a su casa cuando defraudan la misión que representan, cuando no responde su gestión a las conveniencias de los pueblos. ¿Ha fracasado el señor Iscar? ¿Quiere el señor Santa Cecilia que computemos su labor municipal con la del señor Iscar? ¿Qué caramba! Ha llegado la hora de desenmascarnos todos, de decir a los pueblos lo que deben a sus gestores, para que los pueblos derriben las falsas instituciones y los ídolos de barro.

Pero inconscientemente, a virtud de nuestra psicología, de nuestra fruición por las cosas menudas, nos estamos mezclando en estas pasiones bastardeadas. Queríamos sentar que en el Concejo salmantino no triunfa la frivolidad, el encono personal y las rencillas y los personalismos. Queríamos clamar contra un estado de cosas absurdo, que desatiende problemas de más esencialidad para la vida local.

¿Hasta cuándo—representantes municipales de Salamanca—ha de perdurar esta política de tramoya, teatral y absurda? ¿Hasta cuándo ha de perdurar en el Concejo la política menuda, el brujuleo, el personalismo exclusivista? Luz, pavimentación, programa higienizador, reconstrucción económica, mejora de servicios... ¡Oh absurdas utopías de promesas electorales...!

D. R.

Justo Bajo Avila

Drogas, artículos fotográficos, perfumería de la nación y extranjera, ortopedia, cirugía, colores, pinturas, barnices, brochas, pinceles, etc., etc. Almacenes: Avenida de Rodríguez Sampedro, 2, y Plaza de Bretón, 53. Despacho y escritorio: San Justo, 2.

SE COMPRA

en el almacén de trapos, establecido en las Afueras de Sancti Spiritus, número 8 (frente de la panadería del Carmen), toda clase de metales, hierros viejos, virutas de cascos de animales y toda clase de desperdicios de goma, abonando por los citados artículos, los más elevados precios.

ENFERMEDADES DE LOS OJOS

Clinica de los doctores ALONSO y SALCEDO

PLAZA DE LA LIBERTAD, 9.—SALAMANCA
CONSULTA DE ONCE A UNA

¿QUIERE USTED COMPRAR

sin competencia toda clase de curtidos, cortes aparados, correas de transmisiones, plantillas y las mejores marcas de cueros?

Visite el gran comercio de curtidos de

FLORENTINO RODERO
Corrillo, 32.

A los enfermos de los ojos

Eusebio Camazón, Médico-oculista
Horas de consulta: de once a una y de tres a cinco. Espoz y Mina, 8.

Alto y fijarse

Las mejores clases de paños y panas para trajes de caballeros es sin duda alguna las que vende ULPIANO HERNANDEZ, plaza del Mercado, núm. 11 (al lado de la antigua botica de Pinto).—No confundirse.

¡MAURA, SI!

El mejor papel de fumar que se conoce. De venta en todos los estancos. Representante en la capital y la provincia, Julio Rodríguez, Reina, 4, Salamanca.

PELUQUERÍA DE MODA

Establecida con arreglo a los últimos adelantos de la higiene en esta materia.

Leonides García

Calle de Zamora, núms. 21 y 22

Imprenta de Calatrava

Se hacen toda clase de trabajos

Especialidad en impresiones
ilustradas

IMPRESA DE CALATRAVA
a cargo de Manuel P. Criado.

La Unión y el Fénix Español

COMPañÍA DE SEGUROS REUNIDOS

Capital social: 12.000.000

de pesetas efectivas
completamente desembolsado.



Seguros sobre la vida.

Seguros contra incendios
Cuarenta y ocho años de
existencia.

Subdirector en Salamanca: **Don Andrés Pérez Cardena!**

PLAZA DE LA LIBERTAD

MAQUINARIA
AJURIA y ARANZABAL

SOCIEDAD ANÓNIMA
AGRÍCOLA

FABRICAS EN VITORIA Y ARAYA

Sucursal: Salamanca, Paseo de la Estación

Esta casa vende toda clase de maquinaria concerniente
a la agricultura.

Hay piezas de recambio para toda la maquinaria de la casa
y mecánicos gratis para dar instrucciones.

Precios económicos y facilidades en los pagos

LA
SOLEDAD

POMPAS FUNEBRES

Corrales de la Rua, núm. 8.-SALAMANCA

Es la casa principal y mejor montada, haciéndose recomendable por sus buenos servicios, seriedad, confianza y económicos precios.

Tiene féretros, coronas, pensamientos, cintas, carrozas de luto y gloria, andas imperiales, cámara mortuoria, sales desinfectantes, cera, etc., etc.; encargándose de todo lo concerniente a funerales, aniversarios, traslado de cadáveres y restos, esquelas, recordatorios, lápidas, etc., lo mismo en la población que fuera de ella.

(Corresponsal de las Pompas Fúnebres de Madrid)



AURORA COMPañÍA ANONIMA DE SEGUROS-

Capital suscrito. 10.000.000 de pesetas.
Capital desembolsado. 3.000.000 de pesetas.

Efectuados los depósitos y funcionando de acuerdo con las prescripciones de la ley de 14 de Mayo de 1908.

AUTORIZADA POR REAL ORDEN DE 7 JULIO 1909

Seguros incendios. { Edificios, industrias, mobiliarios, cosechas, etc.

Subdirector en Salamanca: **D. RAFAEL BEATO Y SALA-ABOGADO**
DOCTOR RIESCO, NUM. 19

MONEO HIJO

CONSTRUCCIONES METÁLICAS .. AUTOMÓVILES Y TODA CLASE DE MOTORES .. MAQUINARIA PARA TODAS LAS INDUSTRIAS .. BOMBAS DE ELEVACIÓN Y NORIAS PARA RIEGOS :::

Representante de los automóviles

CLEMENT-BAYARD y FORD

GRAN TALLER DE REPARACIONES

Depositario exclusivo en la provincia de los aceites Vacuum y neumáticos Continental .. Gasolinas y accesorios para automóviles .. Soldadura autógena.

AUTOMÓVILES DE ALQUILER

AGUAS AZOADAS

Curación de los catarros bronquiales, pulmonares, de la garganta y de la nariz .. De iguales efectos que las aguas de Panticosa .. Se envían folletos y tarifas a quien los pida :: :: :: :: ::

INHALACIÓN-PULVERIZACIÓN-AGUA EN SIFONES

INHALACIONES MEDICAMENTOSAS

Tratamiento de la Tuberculosis y de la Tos-ferina.

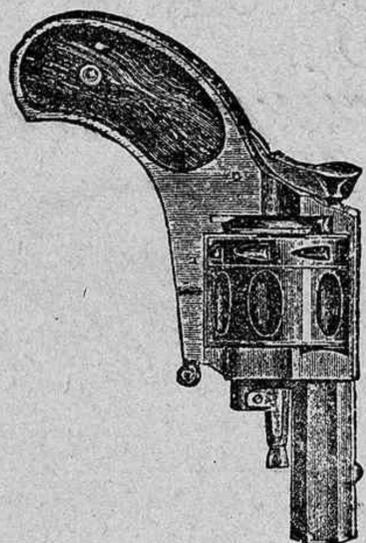
CALLE DE ZAMORA, NUM. 26.—SALAMANCA



CASA CÁRDENAS GARAGE MODERNO

San Pablo, 15. - SALAMANCA

Guarnicionería - Armería



Artículos de viaje

ARMAS DE LAS MEJORES MARCAS ..
POLVORAS, MUNICION Y CARTUCHE-
RIA CARGADA POR LA UNION ESPAÑOLA
LA DE EXPLOSIVOS .. ARTICULOS PARA
CAZA, SPORT Y AUTOMOVIL .. IMPER-
MEABLES, BASTONES Y RECLAMOS ..
TODA CLASE DE OBJETOS DE VIAJE ..
BOTELLAS Y FIAMBRRERAS THERMOS ..
MAQUINAS DE AFEITAR, BROCHAS Y
JABONES .. NAVAJAS MARCA DOLIN-
::: : : : GEN .. PIPAS AMBAR ::: : : :

NUEVA TINTORERÍA MADRILEÑA

DE

MANUEL COLEYA

Casa de confianza en limpiezas en
seco .. Trabajo esmerado

García Barrado, 32. — Salamanca.



Fábrica de ra-
diadores .. Co-
cheras indepen-
dientes .. Solda-
dura autógena:
Limpieza por el
oxígeno .. Re-
paraciones en
toda clase de
motores y cons-
trucción de ca-
rrrosseías ..



: Paseo de la Glorieta
Salamanca

LA IMPERIAL GRAN ZAPATERIA

La casa que más barato vende en Salamanca.
Precios sin competencia. Inmenso surtido en
calzado de todas clases. Especialidad en el de
ujo y pisos de goma. Antes de comprar visitar
esta casa.

NO CONFUNDIRSE

Doctor Riesco, 13 y 15

Perfumería Floralia

Granada, 2 - Madrid



POLVOS DE ARROZ

“Rosas de mi Jardín,”

Muy finos, adherentes e invisibles

50 CÉNTIMOS CAJA

De venta: En las principales perfumerías y droguerías.

Exclusivo en España

PRUDENCIO SANTOS BENITO